Mamá de Kurt Martinson propone crear una agrupación de familiares de «desaparecidos en democracia"

El Ciudadano · 11 de febrero de 2016

El inusual hallazgo de los documentos del guía turístico, la falta de información de los huéspedes del Hotel Alto Atacama el día en que el joven no apareció más, y el extraño borrado de las cámaras del recinto, sumergen a Ana María García en un mar de preguntas y deseos de que se investigue el caso de su hijo como un homicidio.





En conversación con El Ciudadano, la madre del guía turístico **Kurt Martinson**, desaparecido hace más de un año en San Pedro de Atacama, llamó al Estado a avanzar en leyes que refuercen los protocolos de búsqueda de las policías y reconocer el dolor de otras familias que también sufren el extravío de un ser querido.

"Cuando veo todas las inconsistencias y leo la carpeta investigativa, estoy segura de que hay participación de terceros", declaró **Ana María García** a este medio, semanas antes de que el equipo "Los Topos", liderado por **Francisco Lermanda**, descartara la posibilidad de que el cuerpo de Kurt haya sido enterrado bajo una estación fluviométrica ubicada a poca distancia del Hotel Alto Atacama, donde el joven trabajaba.

Desde la capital, García no baja los brazos. Luego de que la ONG llegara al sitio de la "anomalía" detectada por un georadar en el concreto, dijo estar tranquila con el resultado de las indagaciones, y afirmó que con esto sólo se descarta una de las hipótesis que se manejan sobre lo ocurrido con su hijo.

"El grupo Los Topos trabaja absolutamente gratis. Sólo la parte logística es la que tiene que cubrir la familia", señala.

Se trata del mismo equipo de profesionales que logró dar con el paradero del ex detective **Emmanuel Ferrada**, miembro de la Brigada Antinarcóticos a quien se le perdió el rastro en julio de 2015. Su cadáver fue encontrado meses después en la ribera del río Mapocho, en Maipú.

Al igual que en el caso Martinson, la familia ha rechazado la posibilidad de que la investigación se cierre

como un suicidio.

La tesis de un "desvarío mental" que supuestamente afectaba al guía de San Pedro, fue introducida en la

causa que indaga la Fiscalía Regional de Antofagasta por un equipo de la Brigada de Ubicación de Personas

de la PDI de Santiago, a cargo del subcomisario Christian Salinas.

Dicho policía fue cuestionado por la mamá de Kurt luego de que se permitiera "romper la cadena de

custodia" para mostrar en televisión un calzoncillo, encontrado en los numerosos rastreos de la PDI en el

desierto, que presuntamente pertenecía al joven, aunque más tarde el antecedente fue descartado.

Situaciones como éstas, sumadas al inusual hallazgo de los documentos de Kurt, la falta de información de

los huéspedes del Hotel Alto Atacama el día en que éste no apareció más, y el extraño borrado de las

cámaras del recinto, sumergen a Ana María en un mar de preguntas y deseos de que se investigue el caso de

su hijo como un homicidio.

"El Estado debería controlar más a las policías. Debería haber una ley que establezca cuáles son los

protocolos de búsqueda. No llegar y dejar que las familias busquen por sí mismas", nos dice.

Muchas causas por presunta desgracia que tienen rasgos similares al enigma de Kurt, han sido archivadas.

"Veo que pasa lo mismo que yo, veo cómo sufre la mamá de **Jimmy Olivares** (desaparecido en Concón en

julio de 2015), y el caso que siempre me ha intrigado, el de Daniela Trigo (desaparecida en Calama en

2007), que cumplió 9 años. Yo entiendo lo que están pasando esas madres. Esa incertidumbre es la que

mata a la familia", explica.

Y agrega: "La justicia acá es buena, pero yo no entiendo lo que está pasando, que se pierdan tantas personas

en tan pocos años y no se sepa nada. A mí me gustaría que existiera un organismo que agrupara a las

familias de desaparecidos en democracia. Todas las familias que están pasando por lo mismo que yo, tienen

todo mi apoyo."

El líder de la ONG Los Topos, Francisco Lermanda, confirmó este jueves a Radio Biobío que se

retomará la búsqueda de Kurt Martinson en pisques mineros y cuevas del sector de Catarpe.

Fuente: El Ciudadano